

Prólogo

Los estudios académicos y ensayos más divulgados sobre algunos países de América Latina, España y Portugal y el Holocausto o Shoah han focalizado, básicamente, las políticas gubernamentales sobre el ingreso restrictivo y/o discriminatorio de refugiados judíos, antes y durante los años de la Segunda Guerra Mundial. En un volumen anterior¹, hemos constatado que la postura de la mayoría de los estados latinoamericanos hacia los judíos europeos perseguidos en el Reich alemán y en países antisemitas como Rumania o Polonia después del acenso de Hitler, corresponde, en el mejor de los casos, a un espectro variado de políticas inmigratorias restrictivas y, en el peor, a políticas de rechazo absoluto.

Hubo ponderaciones históricamente equivocadas; por ejemplo, que la mayoría de los gobiernos liberales, democráticos, pro Aliados y antifascistas, sobre los cuales se esperaba que potencialmente podrían haber sido más empáticos y solidarios hacia las víctimas judías que los gobiernos antiliberales y favorables al Eje. Paradigmático es el caso ya estudiado de México bajo el régimen nacionalista revolucionario de Lázaro Cárdenas, uno de los más activos líderes latinoamericanos opuesto a los fascismos europeos. Pese a que su país protestó

1 Milgram (2003).

ante la Liga de las Naciones en 1938 contra la anexión de Austria (Anschluss), a que fue el único que envió armas a los republicanos durante la Guerra Civil española y a que, de todas las naciones latinoamericanas, fue la que recibió el número mayor de exiliados republicanos en América Latina, sin embargo, México, paradójicamente, fue el país que menos judíos aceptó durante los años del Holocausto.² En otras palabras: el caso mexicano desmiente que haya habido una necesaria correlación entre gobiernos ideológicamente antifascistas pro Aliados y predisposición de aceptar a refugiados judíos. Tal simetría ideológica tampoco existió en América Latina, pese a algunas honrosas excepciones como la solidaridad del líder sindical socialista Vicente Lombardo Toledano en el sexenio del México post Cárdenas, o en la coyuntura del primer año de gobierno de Pedro Aguirre Cerda, presidente del Frente Popular chileno, ambos analizados en nuestro libro colectivo.

Durante años, la historiografía iberoamericana se conformó con investigar las políticas migratorias restrictivas y su impacto sobre los judíos durante el Holocausto (1943-1945). A la labor historiográfica de entonces le interesaba integrar las historias nacionales a la gran narrativa sobre el nazismo, su historia política, ideológica y la memoria, entre las cuales el genocidio judío era estudiado y difundido como un mero apéndice del racismo del nacionalsocialismo del III Reich y del fascismo italiano. Sin embargo, recién en los últimos años del siglo pasado se produjo un giro epistemológico en los estudios sobre el Holocausto, desde el nivel analítico de las políticas estatales al análisis de diversos actores, agencias y franjas de la sociedad civil iberoamericana. Empezó a despertarse el interés de estudios interdisciplinarios sobre manifestaciones diversas de la estructura social, cultural, intelectual en la sociedad civil iberoamericana respecto del Holocausto y de las políticas de la memoria, desatendidos hasta entonces. Tal vez, tal desinterés y marginalidad por la sociedad civil se explique porque era percibida como de menor relevancia frente a las políticas gubernamentales migratorias, decisorias del destino de los refugiados. De

2 Gleizer (2011).

hecho, fueron escasas las investigaciones de historia intelectual, estudios culturales, opinión pública, crítica literaria, crónicas en la prensa escrita y sociología institucional de asociaciones civiles relevantes en Iberoamérica en relación a los judíos durante la época del Holocausto.

Por todas estas razones, nuestro libro colectivo, desde abordajes disciplinarios diferentes se propone suplir algunas de las lagunas para privilegiar la perspectiva de la sociedad civil. Así, entre otros temas, se analizan posicionamientos frente al antisemitismo del III Reich, reacciones del campo intelectual durante la Segunda Guerra Mundial y el impacto de la 'Solución Final' en la sociedad civil de América Latina, España y Portugal. Tal como se leerá, algunos artículos confrontan y describen paradojas latinoamericanas desatendidas por falta de abordajes con el lente analítico de la sociedad civil.

Varias consideraciones nos convencieron de incluir en el libro a los dos países ibéricos junto a los latinoamericanos, más allá de las afinidades históricas del legado de sus imperios coloniales y tradiciones culturales, sociales y lingüísticas. Con respecto a Portugal y Brasil, en las décadas de 1930 y 1940, encontramos que ambos países coincidieron en sus regímenes políticos autoritarios de derecha, el así llamado Estado Novo. Ambos se declararon neutrales en 1939: Brasil hasta mediados de 1942, mientras que Portugal mantuvo su neutralidad hasta el final de la guerra. Con respecto a los judíos, las diferencias entre ellos superaron a las similitudes: mientras disímiles fueron las políticas de inmigración implementadas en ambos países durante el Holocausto, las dos naciones ibéricas se asemejaban en las relaciones de sus respectivas sociedades civiles hacia los refugiados. En aquellas circunstancias, las historias de intolerancia religiosa y persecución de los marranos por la Inquisición en Portugal y el Brasil colonial (1536-1821) fueron traumas que dejaron marcas indelebles en la imaginación, mentalidades y literatura de ambas sociedades. Los cinco ensayos que incluimos en idioma portugués procuran dar cuenta de esos y otros avatares.

Respecto a la inclusión del lugar e influjo de España en el abordaje de la sociedad civil latinoamericanas durante el Holocausto, la justificamos por tres consideraciones muy diferentes; en primer término, dado la popularidad de la causa de la República durante la Guerra Civil

y, luego, la solidaridad de algunos gobiernos y de la sociedad civil latinoamericana para dar refugio a los exiliados republicanos, en contraste con la indiferencia y frecuente hostilidad de la opinión pública latinoamericana frente a los fugitivos judíos del nazismo; en segundo término, el tránsito, vía España, permitido por Franco, de fugitivos judíos a condición de abandonar la península inmediatamente, posibilitó a muchos de ellos arribar como refugiados a países sudamericanos; en tercer término, la incorporación de España en un estudio sobre la sociedad civil latinoamericana durante el Holocausto se justifica por el impacto en el antisemitismo y nacionalismo del modelo falangista exportado hacia América Latina por el Servicio Exterior de Falange, y por la acción cultural y política exterior del régimen durante el primer franquismo.

Nos proponemos ofrecer al lector un amplio espectro de asuntos y temas de historia ideológica, intelectual, étnica y sobre los prejuicios respecto a la imagen y presencia de los judíos en la sociedad civil de varios países latinoamericanos, España y Portugal entre los años 1933-1945; el objetivo es estimular a estudiantes, investigadores, académicos y público general a conocer mejor la catastrófica época del Holocausto, que nos interpela hasta nuestros días y cuyo campo interdisciplinario analítico resulta necesario para la lectura en español y portugués de sus claves fundamentales.

El campo intelectual iberoamericano es un escenario insoslayable para oír voces y registros literarios durante los años del Holocausto que empezó a ser investigado, básicamente, en textos paradigmáticos de la literatura argentina, como son ciertas ficciones y ensayos de Jorge Luis Borges;³ recién en 2016 fue publicado el pionero estudio de Edna Aizenberg *The Shoah in Latin American Literature and Culture*, donde además de textos borgeanos, también analizó a los narradores brasileiros Clarice Lispector y João Guimarães Rosa, y a la poeta chilena Gabriela Mistral.

No es casualidad que el capítulo elegido para abrir nuestro libro colectivo aborde franjas del campo intelectual latinoamericano de aquellos años con ensayos sobre escritores estética e ideológicamente

3 Louis (1997; y 2007); Gómez López-Quiñones (2006); Kristal (2014).

heterogéneos de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Miriam Krawczyk y Judith Riquelme nos hacen escuchar voces corales de algunos intelectuales chilenos a lo largo de la Segunda Guerra Mundial. Tesituras de voces masculinas conocidas del campo intelectual (Pablo Neruda) alternan con otras casi olvidadas (Óscar Castro), quienes suscitan a las investigadoras la reflexión sobre la acción antifascista de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura en Chile. Especial atención merecen a ambas autoras las voces de intelectuales nacionales y latinoamericanos que el editor y narrador Enrique Espinoza logró nuclear en torno a su legendaria revista *Babel*, entre los cuales se destacaban los chilenos Manuel Rojas y José Santos González Vera. Mauricio Amster, judío polaco que arribó como exiliado republicano en el contingente de españoles organizado por Neruda en la travesía del SS *Winnipeg* en 1939, colaboró con Espinoza para que intelectuales latinoamericanos respondieran a la encuesta sobre el problema judío aparecida en *Babel* en marzo de 1945.

A lo largo de las décadas de 1930 y 1940 el coro de voces chilenas se enriquece con el timbre, tono e intensidad de voces masculinas variadas (Julio Barrenechea, Natalio Berman) y por la amplitud tonal, aguda y grave, de la voz femenina de Gabriela Mistral. Leemos en el artículo significativas cartas privadas de la gran poeta chilena al presidente Pedro Aguirre Cerda, y también su seminal ensayo “Recado sobre los judíos”.

El campo intelectual argentino es interrogado permanentemente en el ensayo de Perla Sneh con el fin de elucidar qué decían y qué escribían los intelectuales durante las acciones antijudías en Europa, antes y durante el genocidio; el texto procura indagar, preguntar, inquirir, tanto en la palabra dicha como en su silencio, la carga de ambiguos prejuicios que revela la cultura argentina de aquellos años. Sneh pregunta con ironía: “¿Nada sabían los pueblos de esta guerra? ¿Acaso no tenían opinión los americanos?”. A fin de responder a estas preguntas, efectúa su pesquisa a través del análisis de dos importantes revistas culturales muy diferentes, a nivel estético e ideológico, aunque ambas concurrentes en el campo intelectual antifascista argentino de las décadas de 1930 y 1940: una, la liberal revista *SUR*, y otra, la revista de izquierda *Claridad*. Tal disimilitud retórica conduce a la

autora a interrogar en sendas revistas antifascistas: ¿por qué invisibiliza por momentos la figura del judío tras la del ciudadano público, incluyéndolo en la igualdad republicana? ¿Cómo escribir el más escalofriantemente real de los sucesos del genocidio con el leguaje ficcional de la irrealidad? A tal fin, Sneh ofrece una nueva interpretación de dos famosas ficciones de Borges publicadas en *SUR: El milagro secreto*, escrito en 1942, después incluida en *Ficciones* (1944), y “Deutsches Requiem” (1946), que luego será recogida en *El Aleph* (1949).

Si Perla Sneh interroga en su ensayo sobre lo que sabían y cómo ficcionalizaban el Holocausto conocidos escritores argentinos del campo intelectual liberal, el análisis de Diego Niemetz intenta ir mucho más allá de los silencios de algunos escritores. Al revisar los textos cronísticos y ficcionales de Manuel Mujica Lainez relacionados con el nazismo, descubre un intento de ocultar o, por lo menos, minimizar la importancia de la formación ideológica católica y nacionalista que el escritor liberal adulto había tenido durante sus años de juventud. Niemetz patentiza huellas de ese pasado mediante manipulaciones efectuadas por Mujica Lainez al seleccionar las crónicas de sus dos viajes a Alemania, pero también en la frivolidad con la que aborda algunos temas, tanto en las crónicas originales como en las ficciones. Asimismo, Niemetz muestra que la lectura del nazismo y del genocidio judío por un intelectual asociado al campo del liberalismo argentino coincidía con cierta perspectiva analítica de grupos nacionalistas antiliberales de las décadas de 1930 y 1940.

En “Manifestaciones del antifascismo intelectual en Argentina, 1936-1946”, Leonardo Senkman trata, desde la perspectiva de los estudios culturales y la historia judía contemporánea, varios tópicos relativos al campo intelectual escasamente abordados por investigadores latinoamericanos del Holocausto. El ensayo está estructurado en cuatro grandes bloques temáticos: 1) ausencia del problema judío en revistas antifascistas, con algunas excepciones; 2) denuncia de la Inquisición durante los años del Holocausto como estrategia antifascista para legitimar la ancestralidad judía en Hispanoamérica; 3) invención por algunos intelectuales de una tradición de autoctonomía judía en el continente mestizo; 4) antifascismo cultural y ausencia del Holocausto en textos de dos prestigiosos intelectuales antifascistas: las

memorias de una escritora argentina y el diario de un visitante cultural enviado por el Departamento de Estado de EE. UU.

En el primer bloque se analiza el accionar de AIALPE, el Comité contra el Racismo y el Antisemitismo, la revista *Judaica* y las revistas *Argentina Libre* y *Antinazi*; la relectura de los primeros textos históricos y polémicos del historiador Boleslao Lewin ocupa la mayor parte del espacio consagrado al segundo bloque; en el tercero se profundiza la noción y conceptos analíticos de ‘ancestralidad’ y ‘autoctonomía’ utilizados en textos del intelectual judío Aarón Spivak para su estrategia de legitimación histórica cultural de la presencia colectiva de los judíos en Hispanoamérica. Finalmente, Senkman evalúa a dos escritores emblemáticos antifascistas de aquellos años: la argentina María Rosa Oliver, vinculada al grupo *SUR* y compañera de ruta del PC; y el norteamericano Waldo Frank, cuyo libro de viaje a la Argentina de 1942 y otros textos traducidos al castellano le granjearon prestigio en todo el campo intelectual liberal y progresista latinoamericano.

Luego de pasar revista a publicaciones y agrupaciones ideológicas de derecha pro Eje, Teresa Porzecanski revela las oscilaciones y zigzags de destacados miembros del campo intelectual uruguayo. Un caso ilustrativo fue el periodista y escritor Adolfo Agorio quien, contra lo esperado, osciló de una posición democrática y liberal dentro del Partido Colorado a una posición de apoyo directo a los regímenes de la derecha radical europea en ascenso, fundando el movimiento Acción Revisionista del Uruguay en 1935, y su periódico *Corporaciones*.

El otro intelectual analizado por Porzecanski es Carlos Real de Azúa, quien se adhirió al grupo falangista uruguayo y colaboró con aquellos que, durante la década de 1930, apoyaban a los regímenes de Mussolini y Franco; sin embargo, luego del fin de la guerra se transformará en un demócrata y teórico del nacionalismo antiimperialista latinoamericano. Porzecanski ofrece algunas claves para comprender el tránsito ideológico de Real de Azúa: desde su viaje a España invitado por Franco en 1942 a un congreso sobre Hispanidad y la publicación de su primer libro *España de cerca y de lejos*, a la nueva postura antifascista de teórico del nacionalismo rioplatense y aun latinoamericano en el semanario progresista *Marcha*. Su artículo también caracteriza brevemente a algunos redactores de este importante semanario uruguayo

junto a la antifascista Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE), filial uruguaya en 1942 de la central porteña.

Una perspectiva analítica poco conocida en los estudios sobre el campo intelectual liberal es la literatura apologética, perspectiva elegida por Avraham Milgram en su ensayo comparativo sobre textos de escritores judíos y no judíos en Brasil y Portugal. El historiador toma muy en cuenta las condiciones históricas y geopolíticas que diferenciaban el Estado Novo de Getulio Vargas de su homólogo de Antonio de Oliveira Salazar para explicar las diferentes características que adoptó la literatura apologética en ambos países.

Intelectuales y humanistas brasileños confrontaron la cuestión judía en un contexto social multiétnico donde se creía en el mito de la 'democracia racial' brasileña como un crisol de razas y culturas que las élites alimentaban y se jactaban de su excepcionalidad. Los escritores que analiza Milgram no han tenido dificultades en criticar el racismo en boga en el Viejo Mundo y al mismo tiempo rechazar la existencia de este fenómeno en Brasil. Además de estas disonancias, hubo otros rasgos idiosincráticos de escritores que, como el caso de Humberto de Campos, manifestaban solidaridad y también prejuicios hacia los judíos; además, hubo disonancias de carácter ideológico, como el caso de Azevedo Amaral, importante periodista, filosemita al principio quien luego se tornó en fervoroso antisemita. En Portugal la literatura apologética fue más armoniosa, con menos disonancias. Autores judíos tendieron a jactarse y alabar a Portugal, al pueblo portugués y al líder indiscutible del Estado Novo, mientras que los no judíos ensalzaban las cualidades y virtudes de la 'raza' judía, justificando su éxito económico, intelectual y científico en varios campos de la actividad humana.

El segundo capítulo del libro trata de la imagen del judío durante y después del colapso de los regímenes republicanos en España y Portugal. En el caso de España, convulsionada por la lucha de campos ideológicos antagónicos, envueltos en odio, que culminó durante la Guerra Civil, la manipulación, el uso y el abuso del antisemitismo tuvieron una dimensión ausente en Portugal. Tal ausencia explica la diferencia entre ambas sociedades ibéricas con respecto a los judíos y sus proyecciones que se leen en los dos artículos del capítulo.

Mario Martín Gijón analiza la metamorfosis que ocurrió en la imagen filosefardita del judío en ciertos intelectuales de España antes y durante la Guerra Civil, cuando las corrientes monárquicas, nacionalistas y fascistas demonizaron esa imagen como el enemigo culpable por la pretendida destrucción de la Hispanidad católica. Se examinan las políticas filosefarditas de la monarquía alfonsina y durante el primer bienio republicano-socialista y el posterior bienio conservador de la República. Además, se pasa revista a la radicalización de la derecha antirrepublicana con el ascenso de movimientos como Acción Española y Falange Española.

En la sección titulada “La Guerra Civil. Filosemitismo de la izquierda y antisemitismo de la derecha”, el autor resume la participación de judíos en las Brigadas Internacionales, en especial a la compañía Botwin, así como también evalúa el antisemitismo de autores monárquicos y profranquistas como José María Pemán y Pío Baroja.

Dos escritores que se ubican en las antípodas ideológicas y estéticas son analizados; por un lado, Giménez Caballero, quien abandonó su temprano filosefardismo y, durante la Guerra Civil, radicalizará su antisemitismo como colaborador entusiasta con los alemanes; por el otro, el escritor judío alemán naturalizado español Máximo José Kahn, colaborador con la causa republicana. El antisemitismo racial, católico y ultranacionalista se reveló en una España vacía de judíos cuya imagen fue vilipendiada y manipulada para fines de reconstrucción según el espíritu de las fuerzas nacionalistas, antiliberales y fascistas. Sin embargo, y *mutatis mutandis*, esta estructura ideológica antisemita, no impidió la protección de los judíos en Marruecos ni de actitudes moderadas por parte de falangistas cuando soldados españoles de la División Azul quedaron impactados por la inhumana situación de los judíos en los territorios de la Unión Soviética bajo la ocupación nazi.

El artículo del historiador portugués João Paulo Avelás Nunes es parte de una polémica entre historiadores que debaten la presencia y vitalidad del antisemitismo en Portugal, en general, y durante el Holocausto en particular, a diferencia de otros que relativizan y neutralizan su importancia como factor histórico. El trabajo aporta nuevas evidencias sobre la perseverancia y presencia del antijudaísmo

tradicional cristiano y del antisemitismo moderno en Portugal, más allá de la actitud oficial del régimen de Salazar hacia la aceptación o el rechazo de los judíos durante el Holocausto.

El tercer capítulo abarca tanto las acciones de los judíos y las instituciones comunitarias en Cuba durante el Holocausto, como la movilización política antifascista mancomunada en México de la izquierda junto al Comité Central Israelita de protesta contra el genocidio judío.

El análisis de Margalit Bejarano sobre la comunidad judía cubana durante el Holocausto es diametralmente opuesto a la imagen negativa que se formó sobre Cuba por el rechazo de la nave *St. Louis*, en mayo 1939. En efecto, Cuba no solo no tuvo un registro antisemita, sino que el país recibió aproximadamente a 12.000 refugiados judíos, una estimación de ingreso que supera a cualquier país latinoamericano tras Argentina y Brasil. Tal actuación se explica en gran medida por el desempeño de la diversidad institucional judía cubana, que fue capaz de resolver problemas de socorro y obtener visas de entrada. Asimismo, este capítulo cubano sirve de paradigma para comprender mejor la complejidad de los judíos en los tiempos modernos, así como para demostrar su vitalidad en condiciones adversas. Por ejemplo, al mismo tiempo que persistía la tendencia al sectarismo judío por razones ideológicas, lingüísticas, económicas y culturales, encontramos acciones conjuntas para ayudar a los refugiados y defender sus intereses.

Del ensayo de Tamara Gleason Freidberg surgen evidencias de que México, aparentemente, fue el país con el más alto nivel de movilización social y política antifascista y de protesta contra el genocidio judío acontecido en la esfera pública latinoamericana. En varios países se formaron comités antifascistas, pero en México la movilización fue *sui generis* debido a un conjunto de factores nacionales, transnacionales e individuales. Entre ellos se encuentra el respaldo oficial de los gobiernos mexicanos a la lucha antifascista, la importancia ideológica que confirió el líder sindical Vicente Lombardo Toledano a las protestas contra el asesinato de judíos y a sus relaciones personales con figuras del mundo comunista, socialista, refugiados intelectuales antifascistas de lengua alemana y con líderes del movimiento obrero en los EE. UU. y México, judíos y no judíos. Es importante señalar el papel

fundamental del Comité Central Israelita de México (CCIM) en la movilización y sus relaciones con Vicente Lombardo Toledano y otros sectores de la izquierda mexicana, comprometidos con el antifascismo y la solidaridad hacia las víctimas judías del nazismo.

El cuarto capítulo abarca estudios de casos complejos en las sociedades cubanas y ecuatorianas, y la percepción de la causa judía y del antifascismo por un abigarrado y ecléctico conjunto de sus aspectos sociales, políticos, intelectuales, ideológicos, gubernamentales y periodísticos. Hemos reunido las indagaciones de Maritza Corrales Capestany sobre la sociedad civil cubana durante el Holocausto y el ensayo de Daniel Kersffeld que examina reacciones de la prensa, movimientos fascistas y literatura en Ecuador contra el nazismo.

El artículo de Corrales se propone analizar, a la luz de las definiciones identitarias del ser nacional cubano, el papel de la sociedad civil durante el ascenso del nazismo y la Guerra Civil en España, ante la aparición de manifestaciones antisemitas y pro falangistas en la isla, y las contradictorias políticas adoptadas frente a las crecientes necesidades de refugio de republicanos españoles y judíos. Para ello, compara divergentes posiciones de los medios de prensa pro franquistas y pro nazis con los de los diarios liberales y de izquierda; su objetivo es contrastar el apoyo mayoritario brindado por la *intelligentsia*, el movimiento obrero, las organizaciones juveniles y femeninas a las causas republicana y judía frente a la pendular actitud del gobierno cubano.

Daniel Kersffeld analiza en “Ecuador frente al nazismo. Reacciones desde la prensa, los movimientos fascistas y la literatura”, a continuación de un bosquejo histórico de la inmigración judía, ciertas investigaciones y denuncias sobre la penetración nazi en Ecuador del periódico liberal antifascista *La Defensa*. Especial atención merece al autor aspectos biográficos y la trayectoria periodística del austríaco Benjamin (Benno) Weiser Varon, quien se convirtió en uno de los principales expertos en la Segunda Guerra Mundial en Ecuador, ya que en su tarea periodística analizó los principales aspectos de la contienda bélica en los diarios *El Comercio* y *Últimas Noticias* de Quito, y *El Universo* de Guayaquil.

Otro tópico abordado por Kersffeld es la prensa comunista antinazi y su impulso para organizar la acción y propaganda del Movimiento

Antifascista del Ecuador, donde convergieron también activistas judíos alemanes de izquierda radicados en el país y miembros de distintas organizaciones políticas democráticas.

La última sección de su ensayo analiza el relato ficcional de un destacado autor ecuatoriano de la generación de 1930, Joaquín Gallegos Lara, quien reveló empatía por la tragedia del Holocausto y amistad con refugiados judíos. Se trata de *La última erranza*, cuento escrito en abril de 1946, y publicado en México DF en febrero de 1947, y cuyo relato es interpretado por Kersfeld en clave del mito del judío errante.

El quinto capítulo aborda actitudes dicotómicas hacia una inmigración relativamente considerable de refugiados judíos que ingresaron de modo legal y también ilegal a Bolivia y Chile en el bienio 1938-1939. Sus gobiernos eran políticamente diferentes (militar y nacionalista el primero y de centro izquierda el segundo), y el ingreso de refugiados judíos despertó en la opinión pública de sus países respuestas positivas y también hostiles, provocando, un debate parlamentario e, incluso, un escándalo político. El capítulo comienza con la investigación histórica de León E. Bieber “La sociedad civil boliviana contra la inmigración judía, 1938-1945”, seguido del artículo de Vicente Antonio Hernández “Entre la aceptación y el rechazo de la sociedad civil chilena: la inmigración durante la Shoah, 1938-1943”.

El tema de ambos trabajos es inusual en el panorama latinoamericano, principalmente debido al período analizado. De forma paralela, ambos países establecieron políticas de puertas abiertas para los judíos refugiados durante los años 1938-1939, permitiendo la entrada de aproximadamente 8.000 judíos en cada uno de ellos. Estas políticas fueron un cambio disruptivo respecto de las prácticas de inmigración de la mayoría de los países latinoamericanos, que habían decidido cerrar sus puertas a los refugiados judíos. Tal es el punto de partida del análisis de ambos autores sobre la sociedad civil en Bolivia y Chile durante aquellos dos años cruciales para que los judíos fugitivos consiguieran refugio.

Los clivajes, políticos, cívicos y étnicos que León E. Bieber presenta sobre Bolivia y Antonio Hernández sobre Chile son bastante diferentes. En Bolivia, bajo el gobierno autoritario del general German Busch (1937-1939), las reacciones contra el ingreso de “semitas”, y

también las actitudes de empatía filosemitas, resultaron del encuentro de la sociedad civil con judíos blancos europeos recién arribados, propensos a actividades comerciales, profesiones libres y científicas. En ambos países los refugiados prefirieron vivir en centros urbanos bolivianos y chilenos donde demostraron su capacidad para la modernización económica y científica, contrariamente que en zonas rurales de población indígena y mestiza. Sin embargo, a los ojos de varios sectores, especialmente gubernamentales y militares nacionalistas, los judíos fueron acusados de no haber estado a la altura de las expectativas de ser encauzados hacia zonas rurales para la colonización agrícola. Bieber describe un marco social multifacético de miembros tolerantes, acogedores y respetuosos de la sociedad civil hacia los refugiados, por un lado, pero por otro, también recuerda a capas medias con prejuicios xenofóbicos y antisemitas.

En la sociedad chilena, durante el gobierno de centro-izquierda del Frente Popular (1938-1941), Vicente Antonio Hernández demuestra que fueron las luchas ideológico-políticas de la izquierda antifascista contra la derecha pro Eje las que determinaron las relaciones de la sociedad civil con los refugiados judíos, aislándoles de los sectores populares mestizos y nacionalistas, y no las escisiones étnico-culturales y de clase social. En Chile, los refugiados judíos fueron protagonistas involuntarios de las tensiones ideológicas, y de los clivajes políticos, además de sufrir el acoso de una prensa hostil, con las que se enfrentó el gobierno progresista de Pedro Aguirre Cerda. En este clima de confrontación entre sectores pro Aliados y pro Eje, contrarios al ingreso de refugiados, el gobierno del Frente Popular cedió e hizo concesiones políticas a las fuerzas de oposición, una de cuyas secuelas fue la clausura de la política de puertas abiertas a favor de los judíos fugitivos del nazismo.

El sexto capítulo analiza la prensa de aquellos años desde tres ópticas diferentes. El primer artículo, de Ricardo A. Pérez-Navarro, se centra en la revista comunista *Trabajo*, de Costa Rica, a fin de analizar el impacto del partido y su política antifascista hacia los judíos ya inmigrados en el país y los refugiados, además de respecto algunos acontecimientos del Holocausto. En el segundo trabajo, referido a Portugal, Cláudia Ninhos busca comprender las diversas proyecciones —positivas y negativas— sobre los judíos en la prensa portuguesa

bajo la dictadura salazarista. Por su parte, el historiador brasileño Luís Edmundo de Souza Moraes sugiere una nueva metodología para el estudio del antisemitismo en la gran prensa independiente durante la primera mitad del siglo xx. Su propuesta es verificar las actitudes hacia los judíos “expresadas en el periódico” y luego concluir si se trata o no de “posiciones del propio periódico”.

Ricardo A. Pérez-Navarro utiliza al órgano portavoz del Partido Comunista de Costa Rica (PCCR), el semanario *Trabajo*, para evaluar la versatilidad ideológica y política respecto de los judíos durante el Holocausto. El análisis es un estudio de caso que refleja la política comunista en Costa Rica, similar en algunos aspectos a otros países latinoamericanos, pero disímil respecto a los judíos. *Trabajo* reproduce las directivas de la Internacional Comunista sobre la lucha antifascista y la forma en que el PCRCP ajustó sus posiciones ideológicas en la arena de la política nacional, durante las dos campañas antisemitas que tuvieron lugar en la década de 1930; además, registra reacciones al Pacto Ribbentrop-Molotov y el impacto de las primeras noticias sobre el genocidio judío. El artículo revela, por un lado, que el PCCR supo ser solidario hacia los judíos en algunos aspectos, pero, por otro, muestra que el destino de las víctimas del fascismo y nazismo no estaba en el orden de prioridades del partido, excepto cuando se trataba de luchar políticamente contra el Tercer Reich y sus colaboradores.

Cláudia Ninhos describe y analiza actitudes antagónicas hacia los judíos en los periódicos: *República* y *A Voz*. El primero fue elegido por su conexión con la oposición política a la dictadura y el segundo por ser prensa católica, discretamente monárquica y muy cercana al Estado Novo salazarista. Además de estos periódicos, Ninhos hace varias referencias a otra prensa, lo que le permite mostrar espectros heterogéneos y opuestos de un régimen comprometido con el control político de la sociedad y la construcción de una armonía social conforme al corporativismo. Las imágenes y retóricas antisemitas que figuran en *A Voz* dialogan con los argumentos de João Paulo Avelás Nunes sobre el antisemitismo moderado en Portugal, mientras que el filosemitismo de *República* se alinea junto a la literatura apologética publicada en Portugal.

Luís Edmundo de Souza Moraes utiliza el periódico brasileño *Correio da Manhã* de Río de Janeiro para fundamentar una metodología

de análisis que cuestiona e incluso invalida los métodos comúnmente utilizados por los científicos sociales para “producir percepciones antisemitas de los judíos entre el público”. El autor ciertamente no se refiere a periódicos antisemitas nefastos del tipo *La Libre Parole* de Edouard Drumont en Francia o *Der Stürmer* de Julius Streicher en la Alemania de Hitler, sino que aborda la prensa general no partidista ni ideológica. Sugiere un método de detección cualitativa y cuantitativa de la presencia y la imagen judía a lo largo de los años a fin de identificar variables sobre la frecuencia y la forma en que los judíos son percibidos en la prensa carioca.

And last but not least, hemos decidido publicar el artículo “A representação da Shoah na literatura Brasileira” de Berta Waldman y Saul Kirschbaum en la sección “Miscelánea” debido a la índole descriptiva del listado de los 24 escritores brasileiros y portugueses enumerados por los autores, que es disímil tanto a nivel analítico del abordaje de los otros artículos incluidos en el primer capítulo, “El campo intelectual y literario”, y también porque los años de publicación de los textos de los autores contemporáneos tratados exceden el lapso temporal del Holocausto, 1933-1945, años durante los cuales fueron concebidos y publicados los textos de los escritores analizados en el presente libro.

En síntesis, confiamos que, por la diversa gama de abordajes interdisciplinarios ofrecidos en nuestro libro colectivo, colaboramos para hacer factible una lectura, al mismo tiempo interesante, pero rigurosa, desde la óptica de la sociedad civil iberoamericana de los decisivos años del Holocausto.

BIBLIOGRAFÍA

- AIZENBERG, Edna (2016): *On the Edge of the Holocaust. The Shoah in Latin American Literature and Culture*. Waltham: Brandeis University Press.
- GLEIZER, Daniela (2011): *El exilio incómodo. México y los refugiados judíos, 1933-1945*. Ciudad de México: El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa.
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES, Antonio (2006): *Borges y el nazismo: Sur (1937-1946)*. Granada: Universidad de Granada.

- KRISTAL, Efraín (2014): “Jorge Luis Borges’s Literary Response to Anti-Semitism and the Holocaust”, *The Jewish Quarterly Review*, vol. 104, nº 3, Summer, pp. 354-361.
- LOUIS, Annick (1997): “Borges y el nazismo”, en *Variaciones Borges*, nº 4, Centre d’études et de documentation Jorge Luis Borges, Universidad de Aarhus, pp. 117-136.
- (2007): *Borges ante el fascismo*. Bern: Peter Lang.
- MILGRAM, Avraham (ed.) (2003): *Entre la aceptación y el rechazo. América Latina y los refugiados judíos del nazismo*. Jerusalem: Yad Vashem.